Conferencia Magna del IV Encuentro Pro-Red Pan Amazónica de Ciencia, Tecnología e Innovación en Salud

Amazonia e Interculturalidad.

La nueva frontera de la investigación en salud

De la explotación de recursos al desarrollo sostenible[1]

INTRODUCCIÓN

La interculturalidad no es un tema frecuente en una reunión dedicada a la ciencia y la tecnología. Aun cuando como en el caso de la reunión que hoy nos convoca nos referimos a la innovación en salud; y por cierto la salud en ultima instancia se refiere a personas, lo que implica las culturas a las que pertenecen esas personas. Sin embargo el tema de la interculturalidad, en su forma mas amplia no es ajeno a las preocupaciones de los organismos internacionales, o las agencias de cooperación; todo lo contrario parece ser omnipresente en cualquier tema o agenda, lo que sin duda es encomiable y probablemente sea consecuencia directa del recientemente concluido decenio internacional de los

---

[1] Oswaldo Salaverry. Director del Centro Nacional de Salud Intercultural CENSI. Instituto Nacional de Salud. Lima Perú. Profesor asociado Facultad de Medicina. Universidad Nacional Mayor de San Marcos

osalaverryg@unmsm.edu.pe osalaverry@ins.gob.pe

pueblos indígenas que las naciones unidas estableció y que luego ha ampliado, por un nuevo periodo decenal.

Esta incorporación de la interculturalidad como tema que atraviesa las mas diversas agendas podemos interpretarlo con mayor profundidad como resultado de una de las macrotendencias que signan el nuevo milenio: la simultanea valoración de lo común y de lo particular de las comunidades y pueblos, la reinvidicación y promoción de aquello que nos hace idénticos, como los derechos humanos que son universales, pero también de aquello que nos hace diferentes: nuestros particulares desarrollos culturales. Este doble reconocimiento nos obliga un dialogo, a un mutuo aprender, en un marco de respeto mutuo entre culturas que comparten objetivos comunes; esta voluntad de dialogo es en esencia el trasfondo detrás de las variadas definiciones de interculturalidad.

Cabe preguntarse si en el caso de la Amazonía el tema intercultural responde a un verdadero desafío a los países que compartimos este espacio o si es simplemente la aplicación de un discurso políticamente correcto en un evento internacional. Diversos retos que ya vienen enfrentando nuestros países y que señalaremos sucintamente nos muestran la urgencia de incorporar esta perspectiva en la investigación e innovación en salud.

Los inicios

El gran acontecimiento que da inicio a la multiculturalidad de América, entendida como la coexistencia de dos o más culturas en un mismo espacio geográfico y que por tanto da también lugar a la primera forma de la interculturalidad, entendida como la relación entre estas mismas culturas, fue sin duda la conquista europea de América. En pleno Renacimiento los europeos se encuentran con un nuevo mundo, que incluye nuevas tierras, con climas diferentes a

todo lo hasta entonces conocido, con nuevos animales y plantas, pero especialmente con nuevos reinos y comunidades. El encuentro con este nuevo mundo dio origen a un amplio debate doctrinario que salvando las distancias y los términos parece aun presente. Se discutió doctrinariamente sobre la ocupación de tierras por conquista en los pueblos organizados y vencidos; pero también del derecho que les correspondía a ocupar tierras "vacías", en la amazonia. Ese es un tema recurrente, el considerar vacío un territorio a través de desconocer la condición de "otro" de sus habitantes. No era una falta de contacto con los habitantes de la amazonía lo que los llevó a considerar estos territorios como vacíos, sino la ausencia de reconocimiento de sus pobladores como semejantes, como "otros"; asimilándolos a aspectos del medio natural, como animales, plantas o accidentes geográficos.

De esta forma de encarar la existencia de los pobladores americanos deriva el debate sobre la condición del indígena, su status legal y por consiguiente la legalidad de entablar contra ellos una "guerra justa".

De acuerdo a los criterios de la época el debate fue teológico-legal y destacan en él Religiosos como Francisco de Vitoria, Francisco Suárez y naturalmente Bartolomé de las Casas. Este último en su famosa disputa con Juan Ginés de Sepúlveda, y en la cual intervinieron también Antonio de Montesinos y Antonio Vieira. Se generó así un primer estatus del indígena, reconocido como poseedor de "razón", pasible por consiguiente de catequización y por tanto con derecho la libertad y no esclavizable; pero al mismo tiempo se lo encasilla como un ser disminuido, juvenil, casi infantil, que necesita ser tutelado para convertirse al cristianismo e integrarse a la sociedad, como si no estuviera ya inserto en una sociedad, por cierto diferente pero en la cual claramente se identifica una estructura social. Es un inicio de la

invisibilización de la realidad del nativo americano. Con esta interpretación infantilizante del indígena se justifica el sistema impuesto sobre los nativos de América. Ese sistema de protección que se evidencia en las disposiciones de la corona española y portuguesa sobre el trato a indios estableció por una parte una minoridad tutelada pero al mismo tiempo se manifiesta como un sistema de protección social hacia estos pobladores "disminuidos" que en la práctica resultó inefectivo. La degradación del medio ambiente y la ruptura de los sistemas sociales de las poblaciones americanas dieron lugar a una despoblación generalizada de la cual tenemos solo un conocimiento imperfecto, con cifras de la catástrofe demográfica que sólo tienen cierta seguridad para las poblaciones más organizadas, especialmente la cultura andina y la mesoamericana. En el caso de las poblaciones amazónicas las cifras de la catástrofe demográfica son muy imprecisas

Los estimados de mayor aceptación para el total de la población americana antes de la conquista europea indican que los pobladores bordeaban los 100 millones de personas y solo un siglo después los estimados alcanzaban sólo 20 millones. Esta cifra abrumadora por la magnitud del desastre esconde sin embargo diversos extremos. Un caso es de la población Caribe, la primera en entrar en contacto con Colón y que menos de 50 años después del desembarco de los Españoles se extinguió totalmente. Similar situación ha ocurrido y aunque parezca increíble continúa sucediendo con diversos pueblos aislados que aun subsisten en la amazonía. No existe consenso para el desagregado de esa debacle demográfica en la región amazónica, en gran parte porque desde la conquista se considera toda la amazonia como un territorio "vacío" en el que no corresponde realizar los censos que esporádicamente efectuaban, es más ni siquiera corresponde contar los muertos en las sucesivas epidemias que diezman la población.

Estudios de Varzan estiman que la densidad poblacional de la región amazónica era de alrededor de 1.2 habitante por Km cuadrado con lo cual calcula un total de 5.2 millones de habitantes amazónicos antes del ingreso de los europeos. Otros estudios dan cifras mas bajas de solo 2'000,000 de habitantes con una densidad de 0.3 hab por Km cuadrado.

En todo caso la idea de una amazonia vacía contrasta con los hallazgos arqueológicos contemporáneos que nos muestran evidencias materiales, lingüísticas y etnohistóricas que demuestran que en el siglo XVI existían sociedades avanzadas a lo largo de la zona central amazónica. Las estructuras sociales, auxina diversas formas: cacicazgos o señoríos, sin llegar a formar complejos sociales mayores. En la zona central y ribereña amazónica se describen grupos como los Omagua, los Cocama y Yurimagua. Estas sociedades sin llegar al desarrollo de las grandes culturas privilegiadas por la historiografía moderna tuvieron "un alto grado de desarrollo político y social con integración jerárquica de sus poblaciones de unas diez mil personas y más, con poblaciones permanentes en dimensiones de ciudades y una producción artesanal parecida en ciertos aspectos a las de las civilizaciones andinas y mesoamericanas" (Frank, 1987).

Estas comunidades ocuparon fundamentalmente la zona central de la Amazonía expandiéndose en un esquema de cuencas a lo largo de los ríos en una peculiar distribución que se adentraba unos kilómetros hacia el interior, dejando como frontera todo el interior, la llamada " tierra firme".

Los pobladores de estos cacicazgos naturalmente eran denominados "gente de río", y su movilidad, su contacto, a través del río con otras comunidades los dotaba de mayores posibilidades de desarrollo que sus vecinos tribales del interior o "tierra firme"

He allí un detalle interesante y con repercusiones prácticas hasta la actualidad: la exclusión, la dominación de un grupo por otro no era inexistente antes de la llegada de lo europeos. Los “hombres de río” se sentían superiores a los hombres de “tierra adentro” y los dominaban y excluían. Una relación semejante se puede observar hoy entre distintas poblaciones amazónicas, pero ya no diferenciadas por la cercanía a las cuencas, sino por su mayor o menor contacto con la cultura hegemónica occidental.

Otro de los grandes grupos indígenas de la amazonía precolombina son aquellos que lindaban con las costas atlánticas. Destacan los Tupinambá en la actual costa brasileña, desde la desembocadura del Amazonas hasta el actual Río de Janeiro, su desarrollo se basaba en la pesca. Estas comunidades de pescadores tenían un desarrollo relativo menor al de los “hombres de río”, marcando una interesante diferencia con el esquema de desarrollo en occidente donde en particular en Europa los pueblos en contacto con el mar (como los fenicios, los griegos, entre otros) tuvieron un grado mayor de desarrollo que los pueblos del “interior”. En la amazonía ocurre lo contrario, por la particular condición del medio son los pueblos ribereños los que alcanzan un mayor grado de desarrollo. Estos pueblos de pescadores se calcula que tuvieron una densidad poblacional de 0.6 por Km lo que daría un estimado de sólo 189.000 personas para toda la zona que ocuparon, pero otros estudios elevan la cifra de los habitantes indígenas a 997.500 habitantes para el año 1500.

Un tercer grupo amazónico precolombino es el de los Moxos en los limites orientales de los andes centrales en Bolivia. Los cálculos de su población la sitúan alrededor de los 350,000 habitantes.

La población indígena actual

La situación demográfica de América Latina es peculiar, pese a que durante cierto periodo reciente se estimaba como la principal amenaza a su desarrollo el crecimiento poblacional; la realidad es que alberga aproximadamente sólo al 5.3 por ciento de la población mundial, pero al mismo tiempo ocupa casi el 14 por ciento de la superficie terrestre; esta aparente holgura en densidad territorial se debe sin embargo en gran parte a las características de su territorio que incluye a la amazonía con una lógica menor densidad. Nuestro territorio amazónico, por otra parte incluye numerosas áreas naturales protegidas (principalmente habitadas por indígenas) que representan la cuarta parte de las reservas naturales que se registran en el planeta (Cunill Grau, 1995: 19).

Las selvas tropicales de la Amazonia constituyen uno de los espacios ecológicos en lo que además de su diversidad se albergan ingentes recursos naturales entre los cuales se incluyen fuentes de energía como el petróleo y gas, maderas preciosas, yacimientos mineros diversos y fuentes de energía hidráulica. El principal recurso sin embargo y probablemente el más escaso en un futuro a mediano plazo es el agua dulce. Se estima que la cuenca amazónica alberga el 20% del total de agua dulce disponible en el mundo.

El mito de la amazonia vacía sin embargo continua vigente, en parte debido a la carencia de censos que de modo uniforme adopten criterios par definir la población indígena. Los países de la OTCA utilizan ampliamente como criterio de identificación la lengua materna pero además en algunas experiencias se suele utilizar la ubicación geográfica, las costumbres y la auto-reivindicación o auto identificación.

Pese a todas esas limitaciones para la identificación de pueblos indígenas, utilizando cálculos como el de Estrella podemos decir que existen más de 400 etnias en el ámbito del Organismo del Tratado Amazónico con una población superior al millón de personas

En relación al territorio ocupado y bajo estatus legal asignado a estos pueblos indígenas, también tenemos dificultades para un estimado fidedigno debido a la diversidad de ordenamientos legales vigentes en el ámbito de la OTCA. A inicios de la década el territorio asignado a pueblos indígenas en los países de la OTCA superaba el 1'300,000 Ha

Pueblos indígenas, derechos e interculturalidad

Existe un notable consenso internacional para el reconocimiento de los derechos indígenas y este se ha plasmado de diversas maneras en las legislaciones de todos los países de la OTCA. El proceso de democratización y de creciente participación de las organizaciones indígenas y otros colectivos de derechos humanos y sociales ha contribuido a que estos derechos tengan canales de ejercicio crecientes. No corresponde hacer un análisis de los mismos pero en el entendido que la interculturalidad se debe entender en una perspectiva de derechos señalaremos los principales:

El derecho a la tierra, tiene dos formas, el derecho a la posesión de la tierra ancestral y el derecho a los recursos naturales que en esos territorios existen. La perspectiva indígena del territorio es diferente a la occidental y se basa en concebir el espacio o territorio como un ámbito geográfico cultural y social inseparable de una comunidad y necesario para la supervivencia física y cultural del grupo. Las formas comunitarias de posesión tienen por eso la fuerza y el peso de una fuerza telúrica y resisten todas las presiones para adoptar el modelo occidental que se centra en la posesión individual.

El derecho al idioma, es reconocido de diversas maneras pero la presencia de una sociedad con su propio idioma hegemónico dominante, sea el castellano o el portugués, en la práctica lleva a la progresiva desaparición del idioma

nativo despojando a la comunidad del más importante de los valores culturales de identidad. El derecho al idioma implica utilizarlo en los servicios que brinda el estado incluyendo las prestaciones por el personal de salud, con lo cual toma otra dimensión la educación bilingüe. Cabe así preguntarse si debemos obligar a los pobladores nativos a aprender el idioma dominante o deben los prestadores de servicios conocer la lengua de las personas a las que brindan servicios.

Pueblos indígenas y desarrollo

Existe una interpretación que contrapone el respeto a los derechos indígenas y el desarrollo o la modernidad, esta concepción no toma en cuenta que los pueblos indígenas también evolucionan y cambian, solo que dentro de líneas propias. No existe en realidad una contraposición entre desarrollo y pueblos indígenas. La interculturalidad no es un método para acercarse a los pueblos indígenas e imponerles patrones distintos a su cultura ancestral. La interculturalidad debe entenderse como un mecanismo por el cual se puede promover alternativas para el desarrollo que respeten la identidad cultural de los pueblos. Desarrollo con identidad es un objetivo al que aspiran todos los pueblos y los pueblos indígenas no son una excepción.

El esfuerzo intercultural se vincula a los esfuerzos para el desarrollo en el sentido de conservar la cultura e identidad propias mientras estas comunidades se articulan; no necesariamente se asimilan; a la economía y la sociedad de la nación en su conjunto. La diferencia entre articular y asimilar es crucial. Articular implica el reconocimiento de la existencia del otro, como individuo y como comunidad, y sobre la base de ese reconocimiento mutuo y en igualdad recoger y entregar; aprender mutuamente conservando el respeto por el desarrollo del otro. Asimilar implica un primer momento de reconocimiento, como ajeno, pero un segundo momento de desvalorización que juzga innecesario respetar

el desarrollo, las vías de desarrollo de la comunidad a la que nos enfrentamos; asi, no tenemos nada que aprender de ella y por el contrario en un esfuerzo asumido como loable, debemos incorporarles nuestros patrones de desarrollo, nuestra perspectiva de vida como un paso evolutivo que los conducirá desde el estadio inferior en que se encuentran al superior que es el nuestro. Cuantos esfuerzos civilizatorios de esta naturaleza han soportado nuestros pueblos

Un enfoque intercultural implica el abandono de un modelo paternalista, que tiende a perpetuar la dependencia de los gobiernos, u otras organizaciones. La experiencia muestra las estrategias de reducción de la pobreza o de disminución de indicadores de morbilidad o mortalidad en pueblos indígenas son exitosos en forma directamente proporcional a que incluyan un componente de fortalecimiento de la identidad cultural y la promoción de una forma de desarrollo que respete esta misma identidad

Como indica el plan estratégico de la OTCA para el periodo 2010- 2012: "*Cuando los esfuerzos de desarrollo se basan en los valores locales, en las aspiraciones y en la organización social, la cultura se convierte en un activo en vez de en un impedimento para el desarrollo. Por lo tanto, la población adopta más fácilmente los cambios que los sacará de la pobreza y las privaciones.*"

Situación de salud de los pueblos amazónicos

Los estudios sobre la salud de los pueblos indígenas son fragmentarios y naturalmente, salvo excepciones, se refieren a ámbitos territoriales de los estados nación y no a las coordenadas que corresponderían a la distribución de los pueblos indígenas como tales. En ese escenario para dar una imagen de la situación de salud de estos pueblos debemos recurrir a ejemplos, que de alguna manera podrían representar un modelo aplicable a toda la región.

Uno de los caso más dramáticos corresponde a la mortalidad infantil; en la amazonía peruana se tienen algunos estudios en grupos indígenas pero no son suficientes para hacer comparaciones y hacer evoluciones históricas, pero algunos datos son significativos: En el año 1987 la tasa de mortalidad infantil para los indígenas Chayahuita del Perú era de 145 por mil nacidos vivos; los indicadores eran mucho peores entre los Shipibo donde llegaba los 264 por mil n.v. En ambos casos, que podríamos considerar representativos de otros pueblos indígenas amazónicos la tasa era muy superior al promedio nacional de la fecha. En el caso de los shipibos era casi 2 veces y media superior, pero esa no era la única sorpresa que podíamos encontrar, pues aun si hacíamos el desagregado para la región amazónica en su conjunto, la tasa era de 120 por mil nacidos vivos; es decir que aun dentro de la misma zona las poblaciones nativas estaban claramente muy por debajo de los indicadores en salud. Esta exclusión que se manifiesta en su diferencia con los promedios nacionales y aun los regionales o locales es el signo distintivo que se desprende de todos los estudios sobre poblaciones indígenas. No es posible hacer un recuento para cada uno de los países pero sin duda la situación puede generalizarse a otros pueblos amazónicos.

Entre las causas de muerte infantil, también refiriéndonos a los estudios en amazonía peruana, el primer lugar corresponde a las afecciones del periodo perinatal, donde la salud y nutrición de la madre, la inmadurez fetal, los riesgos durante el parto, son algunos de los factores que influyen en la muerte de los niños. En segundo lugar vienen las Enfermedades gastrointestinales, tan comunes en la amazonía como consecuencia de hábitos alimenticios, parasitosis e infecciones. El tercer lugar corresponde a las enfermedades respiratorias agudas, incluyendo la neumonía, y la influenza.

Un cuarto lugar corresponde a la desnutrición siguiéndole una serie de causas poco definidas. En algunos pueblos indígenas, el infanticidio todavía ocupa un lugar importante entre las causas de muerte de los recién nacidos, especialmente en niñas.

Una agenda de investigación

En un trabajo que mantiene toda su actualidad, el desaparecido maestro Eduardo Estrella indicaba que en la Amazonía, los procesos de generación de conocimiento, innovación e intercambio tecnológico están asociados a factores como la estrechez del mercado, el carácter incipiente de una cultura empresarial favorable a la innovación tecnológica, la débil inserción en el proceso de globalización, la pobreza, la falta de integración territorial, los problemas ambientales derivados del modelo dominante de uso y aprovechamiento de los recursos naturales y las restricciones presupuestales de la institucionalidad pública para el fomento económico productivo."

Son estos factores, con plena vigencia, los que marcan la construcción de una agenda para desarrollar la investigación en la región amazónica. En el área de salud, todos confluyen en la necesidad de un abordaje intercultural. Una propuesta tradicional de investigación que desde una perspectiva occidental que sólo vea daños y condicionantes olvidando el carácter fundamental de la población amazónica que es su naturaleza multicultural no podrá afrontar los retos de la región. La interculturalidad en salud es un tema necesario en la construcción de la agenda de investigación en la región amazónica. La iniciativa de la OTCA de promover este espacio de encuentro nos anima a ver con esperanza el futuro.

Lima, Noviembre 2009